

EL CAVALLERO DE OLMEDO.

TRAGICOMEDIA.

Personas del Acto primero.

| | | |
|---------------|--------------|--------|
| Don Alonso. | Don Pedro. | Tello. |
| Don Rodrigo. | Doña Ynes. | Ana. |
| Don Fernando. | Doña Leonor. | Fabia. |

ACTO PRIMERO.

Sale Don Alonso.

Alonso. Amor no te llame amor
el que no te corresponde,
pues q̄ no ay materia a donde
imprima, forma el favor:
naturaleza en rigor
conferuò tantas edades,
correspondiendo amistades,
que no ay animal perfeto
fino asiste a su conceto
la vnion de dos voluntades.
De los espiritus viuos
de vnos ojos procedio
este amor que me encendio
con fuegos tan excessiuos,
no me miraron altiuos,
antes con dulce mudança

me dieron tal confiança
que con poca diferencia
pensando correspondercia
engendra amor esperança.
Ojos si ha quedado en vos
de la vista el mismo efeto,
amor viuirá perfeto,
pues fue engendrado de dos:
pero si tu ciego Dios
diuerfas flechas tomaste,
no te a labes que alcançaste
la vitoria que perdiste
si de mí solo naciste,
pues imperfeto quedaste.

Salen Tello criado y Fabia.

Fab. A mi forastero: *Tello.* A ti.

Fab. Deue de punsar que yo

F 3 soy

El Cavallero de Olmedo,

soy perro de muestra. *Tell.* No.

Fab. Tiene algun achaque? *Tell.* Si.

Fab. Que enfermedad tiene?

Tell. Amor.

Fab. Amor, de quiẽ. *Tell.* Alli està,
del Fabia te informara
de lo que quiere mejor.

Fab. Dios guarde tal gentileza.

Alon. Tello es la madre.

Tell. La propria.

Alon. O Fabia, o retrato, o copia
de quanto naturaleza
puso en ingenio mortal,
o peregrino Dotor,
y para enfermos de amor
Hipocrates celestial.

Dame a besar esta mano
honor de las tocas, gloria
del mōgil. *Fab.* La nueua historia
de tu amor cubriera en vano:
verguença, o respeto mio,
que ya en tus caricias veo
tu enfermedad. *Alon.* Vn deseo
es dueño de mi aluedrio.

Fab. El pulso de los amantes
es el rostro, ahogado estàs,
que has visto?

Alon. Vn Angel. *Fab.* Que mas?

Alon. Dos impossibles bastantes
Fabia a quitarme el sentido,
que es dexarla de querer,
y q̄ ella me quiera. *Fab.* Ayer
te vi en la feria perdido
tras vna cierta donzella,
quẽ en forma de labradora
encubria el ser señora,
no el ser tan hermosa, y bella,
que pienso que Doña Ines
es de Medina la flor.

Alon. Acertaste con mi amor

esta labradora es
fuego que me abraza, y arde.

Fab. Alta has picado. *Alon.* Es deseo
de su honor. *Fab.* Afsi lo creo.

Alon. Escucha afsi Dios te guarde.

Por la tarde salio Ines
a la feria de Medina,
tan hermosa, que la gente
pensaua que amanecia.
Rizado el cabello en laços,
que quiso encubrir la liga,
porque mal caeran las almas
si ven las redes tendidas.
Los ojos a lo valiente
yuua perdonando vidas,
aunque dizen los que dexa,
que es dichoso a quiẽ la quita.

Las manos haciendo tretas,
que como juego de esgrima
tiene tanta gracia en ellas,
que señala las heridas.

Las balonas esquinadas
en manos de nieue viua,
que muñecas de papel
se han de poner en esquinas.

Con la caja de la boca
allegaua Infanteria,
porque sin ser Capitan
hizo gente por la Villa.
Los corales, y las perlas,
dexò Ines, porque sabia
que las lleuauan mejores
los dientes, y las mexillas.
Sobre vn manto Frances
vna verdemar vasquina,
porque tenga en otra lengua
de su secreto la cifra.

No pensaron las chinelas
lleuar de quantos la miran
los ojos en los listones,

Biblioteca Nacional de España

las almas en las virillas.
 No se vio florido almendro,
 como toda parecia,
 que del olor natural
 son las mejores pastillas.
 Inuisible fue con ella
 el amor muerto de risa,
 de ver como pescador
 los simples pezes que pican.
 Vnos le prometieron sartas,
 y otros arracadas ricas,
 pero en oydos de aspid
 no ay arracadas que siruan.
 Qual a su garganta hermosa
 el collar de perlas finas,
 pero como toda es perla,
 poco las perlas estima.
 Yo haziendo lengua los ojos
 solamente le ofrecia
 a cada cabello vn alma,
 a cada passo vna vida.
 Mirandome sin hablarme,
 parece que me dezia,
 no os vays dō Alōso a Olmedo
 quedaos agora en Medina.
 Crey mi esperança Fabia,
 salio esta mañana a Missa,
 ya con galas de señora,
 no labradora fingida.
 Si has oydo que el marfil
 del Vnicornio fantigua
 las aguas, así el cristal
 de vn dedo puso en la pila.
 Llegó mi amor Basílico,
 y salio del agua misma
 templado el veneno ardiente,
 que procedio de su vista.
 Miro a su hermana, y entrábas
 se encontraron en la risa
 acompañando mi amor
 su hermosura, y mi porfia.

En vna Capilla entraron,
 yo que siguiendo las yua
 entré imaginando bodas,
 tanto quien ama imagina.
 Vime sentenciado a muerte,
 porque el amor me dezia,
 mañana mueres, pues oy
 te meten en la Capilla.
 En ella estuue turbado
 ya el guante se me caya,
 y en el Rosario, y a los ojos,
 que a Ines yuan, y venian.
 No me pagó mal sospecho,
 que bien conocio que auia
 amor, y nobleza en mi,
 que quien no piensa, no mira.
 Y mirar sin pensar Fabia
 es de inorantes, y implica
 contradicion, que en vn Angel
 faltase ciencia diuina.
 Con este engaño en efecto
 le dixé a mi amor que escriua
 este papel, que si quieres
 ser dichosa, y atreuida.
 Hasta ponerlo en sus manos
 para que mi se configa
 esperanças de casarme
 tan en esto amor me inclina.
 El premio sera vn esclauo
 con vna cadena rica,
 encomienda de estas tocas
 de mal casadas embidia. (tes²)
Fab. Yo te escuchado. *Aló.* Y q̄ sien-
Fab. Que a gran peligro te pones.
Tell. Escusa Fabia razones,
 sino es que por dicha intentes,
 como diestro Cirujano
 hazer la herida mortal.
Fab. Tello con industria igual
 pondré el papel en su mano,
 aunque me cueste la vida,

El Cavallero de Olmedo,

sin interes, porque entiendas,
que donde ay tan altas p̄edas,
sola yo fuera atreuida,
muestra el papel, que primero
le tengo de adereçar.

Alon. Con que te podrè pagar,
la vida, el alma que espero
Fabia de essas santas manos.

Tel. S̄atas. *Al.* Pues no se h̄a de ha-
milagros. *Tel.* De Lucifer? (zer.

Fab. Todos lo medios humanos
tengo de intentar por ti,
porque el darme essa cadena
no es cosa que me da pena
mas confiada naci.

Tell. Que te dize el memorial.

Alon. Vē Fabia, vē madre hōrada,
porque sepas mi posada.

Fab. Tello? *Tell.* Fabia.

Fab. No hables mas,
que tengo cierta morena
de estremado talle, y cara.

Tell. Contigo me contentara,
si me dieras la cadena.

*Vanse, y salen Doña Ines. y Do-
ña Leonor.*

Ines. Y todos dizen Leonor,
que nace de las Estrellas.

Leo. De manera que sin ellas
No huiera en el mūdo amor?

In. Dime tu si Don Rodrigo
ha que me sirue dos años,
y su talle, y sus engaños
son nieue elada conmigo.
Y en el instante que v̄
este galan forastero,
me dixò el alma, esse quiero,
y yo le dixè, sea anfi.

Quien concierta, y descōcierta
este amor, y desamor?

Leo. Tira como ciego amor
yerra mucho, y poco acierrà.
Demas que negar no puedo,
aunque es de Fernando amigo
tu aborrecido Rodrigo,
por quien obligada quedo
a intercederte por el,
que el forastero es galan.

Ine. Sus ojos causa me dan,
para ponerlos en el,
pues pienso que en ellos vi
el cuydado que me dio,
para que mirasse yo
con el que tambien le di,
pero ya se aura partido?

Leo. No le miro yo desuerte,
que pueda viuir sin verte.

Anacriada.

An. Aqui señora ha venido
la Fabia, o la Fabiana.

Ine. Pues quien es essa muger?

An. Vna que fuele vender
para las mexillas grana,
y para la cara nieue.

In. Quieres tu que entre Leonor?

Leo. En casas de tanto honor
no se yo como se atreue,
que no tiene buena fama,
mas quien no desea ver?

Ine. Ana llama essa muger?

An. Fabia mi señora os llama.

Fabia con vna canastilla.

Fab. Y como si yo sabia,
que me auias de llamar,
ay Dios os dexè goçar
tanta gracia y bizarria,

tanta hermosura y donayre,
que cada dia que os veo
con tanta gala y aseó,
y pisar de tan buen ayre
os echó mil bendiciones,
y me acuerdo como agora
de aquella illustre señora,
que con tantas perfecciones,
fue la Fenis de Medina,
fue el exemplo de lealtad,
que generosa piedad
de eterna memoria digna,
que de pobres la lloramos
a quien no hizo mil bienes?

Ine. Dinos madre a lo que vienes?

Fab. Que de huerfanas quedamos
por su muerte malograda,
la flor de las Catalinas,
oy la lloran mis vezinas,
no la tienen olvidada,
y a mi que bien no me hazia,
que en agraz se la lleuó
la muerte, no se logró,
aun cinquenta no tenia.

Ine. No llores madre, no llores?

Fab. No me puedo consolar,
quando le veo llevar
a la muerte las mejores,
y que yo me quedo acá.
Vuestro padre Dios le guarde,
está en casa? *Leo.* Fue esta tarde
al campo. *Fab.* Tarde vendra,
si va a deziros verdades,
moça seys, vieja soy yo
mas de vna vez me fio
don Pedro sus mocedades,
pero teniendo respeto
a la que padre, yo hazia,
como quien se lo deuia
mi obligacion en efecto

de diez moças, no le daua
cineo. *Ine.* Que virtud.

Fab. No es poco,
que eravuestro padre vn loco,
quanto via tanto amaua,
si foys de su condicion
me admiro de que no esteys
enamoradas, no hazey
niñas alguna oracion
para casaros? *Ine.* No Fabia
esso siempre será presto.

Fab. Padre que se duerme en esto,
mucho a si mismo se agrauia
la fruta fresca hijas mias,
es gran cosa, y no aguardar
a que la venga a arrugar
la breuedad de los dias,
quantas cosas imagino
dos solas en mi opinion
son buenas viejas? *Leo.* Y son.

Fab. Hija el amigo y el vino (to,
veysme aqui pues yo os prome
que fue tiempo en que tenia
mi hermosura, y bizzaria
mas de algun galan sujeto.
Quien no alabaua mi brio
dichoso a quien yo miraua,
pues que sedá no arrastraua,
que gásto, que plato el mio.
Andaua en palmas, en andas,
pues ay Dios si yo queria,
que regalos no tenia
desta gente de opalandas.
Pasó aquella primavera
no entra vn hōbre por mi casa,
que como el tiempo se pasa,
pasa la hermosura. *Ine.* Espera,
que es lo que trahes aqui?

Fab. Niñerías que vender,
para comer, por no hazer

cosas

El Cauallero de Olmedo,

cosas malas? *Leo.* Hazlo ansi madre, y Dios te ayudara.

Fab. Hija mi Rosario, y Misa, esto quando estoy de prisa, que si no. *Ine.* Bueluete aca, que es esto. *Fab.* Papeles son de Alcanfor, y Soliman. aqui secretos estan, de gran consideracion, para nuestra enfermedad ordinaria. *Leo.* Y esto que es? *Fab.* No lo mires aunque estes, contenta curiosidad.

Leo. Que es por tu vida?

Fab. Vna moça se quiere niñas casar, mas acertosa a enganar vn hombre de Caragoça, ha se encomendado a mi. soy piadosa y en fin es limosna porque despues viuan en paz. *Ine.* Que ay aqui?

Fab. Poluos de dientes, jabones de manos, pastillas, cosas curiosas, y prouechosas.

Ine. Y esto? *Fa.* Algunas oraciones, que no me deuen a mi las animas. *Ine.* Vn papel ay aqui. *Fab.* Diste con el, qual si fuera para ti, sueltale no le has de ver vellaquilla, curiosilla. (lla

Ine. Dexa madre? *Fab.* Ay en la Vi-cierto galan bachiller, que quiere bien vna dama, prometemme vna cadena porque le de, yo con pena de su honor, recato y fama, aunque es para casamiento no me atreuo, haz vna cosa

por mi, doña Ines hermosa, que es discreto pensamiento respondeme a este papel, y dire que me le ha dado su dama. *Ine.* Biẽ lo has pensado si pescas Fabia con el, la cadena prometida yo quiero hazerte este bien.

Fab. Tantos los cielos te den, que vn siglo alarguen tu vida, lee el papel. *Ine.* Allà dentro, y te trahere la respuesta.

Vase.

Leo. Que buena inuencion?

Fab. Apresta fiero haitador del centro, fuego accidental que abraçe el pecho desta donzella. *Salen don Rodrigo. y Don Fer-*

nando.

Rod. Hasta casarme con ella sera forçoso que pase por estos inconuenientes?

Fer. Mucho ha de sufrir quiẽ ama.

Rod. Aqui teneys vuestra dama?

Fab. O necios impertinentes quien os ha traydo aqui.

Rod. Pero en lugar de la mia aquella sombra? *Fab.* Seria gran limosna para mi, que tengo necesidad. (na

Leo. Yo hare q̃ os pague mi herma

Fer. Si aueys tomado señora, o por ventura os agrada algo de lo que ay aqui, si bien seran cosas bajas las que ay puede traher esta venerable anciana, pues no seran ricas joyas, para ofreceros la paga,

mándadme que os sirua yo.

Leo. No auemos comprado nada,
que es esta buena muger:

Quien suele labar en casa
la ropa. *Rod.* Que haze D. Pedro?

Leo. Fue al campo, pero ya tarda.

Rod. Mi señora doña Ines.

Leo. Aqui estava, pienso que anda
despachando esta muger.

Rod. Si me vio por la ventana,
quien duda que huyó por mi:
tanto de ver se recata
quien mas seruir la desea.

Salga Doña Ines.

Leo. Ya sale, mira que aguarda
por la cuenta de la ropa (na
Fabia. *In.* Aqui la traygo herma
tomad, y hazed que esse moço
la lleue. *Fab.* Dichosa el agua,
que ha de labar doña Ines
las reliquias de la olanda,
que tales cristales cubre.

Leo. Seis camisas, diez toallas,
quatro tablas de manteles,
dos cofidos de almohadas,
seys camisas de señor,
ocho sabanas. Mas basta
que todo vendra mas limpio,
que los ojos de la cara.

Rod. Amiga quereys ferirme
esse papel, y la paga
fiad de mi por tener,
de aquellas manos ingratas
letra si quiera en las mias.

Fab. En verdad que negociara
muy bien si os diera el papel,
a Dios hijas de mi alma.

Vase.

Rod. Esta memoria aqui auia

de quedar, que no lleuarla.
Inc. Lleuala y bueluela a efeto
de saber, si algo le falta,
mi padre ha venido ya,
vuestras mercedes se bayan,
o le visiten, que siente
que nos hablen, aunq̄ calla.

Rod. Para sufrir el desden,
que me trata desta suerte
pido al amor, y a la muerte,
que algun remedio me den.
Al amor por que tambien
puede templar tu rigor,
con hazerme algun fauor,
y a la muerte porque acabe
mi vida: pero no sabe
la muerte, ni quiere amor
entre la vida, y la muerte,
no se que medio tener,
pues amor no ha de querer,
que con tu fauor acierte,
y siendo fuerça quererte
quiere el amor que te pida,
que leas tu mi homicida
mata ingrata a quien te adora;
seras mi muerte señora,
pues no quieres ser mi vida.
Quanto viue de amor nace,
y se sustenta de amor
quanto muere, es vn rigor,
que nuestras vidas deshaze.
Si al amor no satisface
mi pena, ni la ay tan fuerte,
con que la muerte me acierte,
deuo de ser inmortal,
pues no me hazen biẽ, ni mal,
ni la vida, ni la muerte.

Vanse los dos.

Inc. Que de necesidades juntas?

Leo.

El Cauallero de Olmedo,

Leo. No fue la tuya menor?

Ine. Quando fue discreto amor
si del papel me preguntas.

Leo. Amor te obliga a escriuir
sin saber a quien? *In.* Sospecho,
que es inuencion q̄ se ha hecho,

para prouarme a rendir
de parte del forastero.

Leo. Yo tambien lo imaginé.

In. Si fue ansi discreto fue,
leerte vnos versos quiero.

Lea. Yo vi la mas hermosa labradora
En la famosa feria de Medina,
Que ha visto el Sol a donde mas se inclina
Desde la risa de la blanca Aurora.
Vna chinela de color que dora,
De vna coluna hermosa y cristalina
La breue basa, fue la ardiente mina,
Que buela el alma, a la region que adora.
Que vna chinela fuesse vitoriosa,
Siendo los ojos del amor enojos
Confesé por hazaña milagrosa.
Pero dixele dando los despojos,
Si matas con los pies Ines hermosa,
Que dexas para el fuego de tus ojos.

Leo. Este galan doña Ines
te quiere para dançar.

Ine. Quiere en los pies començar,
y pedir manos despues.

Leo. Que respõdiste? *In.* Que fuesse
esta noche por la reja
del guerto. *Leo.* Quié te acõseja
o que desatino es esse.

In. No para hablarle. *Leo.* Pues q̄.

In. Ven coamigo, y lo sabras?

Leo. Necia, y atreuida estas.

In. Quando el amor no lo fue.

Leo. Huir de amor quãdo enpieza.

In. Nadie del primero huye,
porque dizen que le influye
la misma naturaleza. *Vanse.*

Salen don Alonso, Tello y Fabia.

Fa. Quatro mil palos me hã dado?

Tell. Lindamente negociaste.

Fab. Si tu llevaras los medios?

Alo. Ello ha sido disparate,
que yo me atreuisse al cielo?

Tell. Y que Fabia fuesse el Angel,
que al Infierno de los palos
cayesse por leuantarte. *(ron*

Fa. Ay pobre Fabia. *Tell.* Quié fue
los crueles sacristanes
del facistol de tu espalda?

Fab. Dos Lacayos, y tres pajes,
allà he dexado las tocas,
y el mongil hecho seys partes.

Alon. Eſto madre no importara,
si a tu rostro venerable
no se huuieran atreuido,
o que necio fuy en fiarme
de aquellos ojos traydores.

de

do aquellas falsos diamantes,
niñas que me hizieron señas
para engañarme y matarme,
yo tengo justo castigo;
toma este bolsillo madre,
y enfílla Tello, que a Olmedo
nos hemos de yr esta tarde.

Tell. Como si anocheze ya?

Alon. Pues q̄, quieres q̄ me mate?

Fab. No te affixas Molcotel,
ten animo que aqui trahe
Fabia tu remedio, toma?

Alon. Papel? *Fab.* Papel.

Alo. No me engañes,

Fab. Digo q̄ es tuyo, en respuesta
de tu amoroso romance.

Alon. Hinea Tello la rodilla,

Tell. Sin ler no me lo mandes,
que aũ temo q̄ ay palos dētro,
pues en mondadientes caben.

Lea. *Alo.* Caydadosa de saber si
foys quien presumo, y deseando
que lo seays, os suplico que vays
esta noche a la reja del jardin de
sta casa, donde hallareys atado el
liston verde de las chinelas, y po-
neosle mañana en el sombrero
para que os conozca. (do

Fab. Que te dize? *Alo.* Que no pue
pagarte, ni encarecete
tanto bien. *Tell.* Ya desta suerte
no ay q̄ enfíllar para Olmedo,
oyen señores rozines
fosiegente, que en Medina
nos quedamos. *Alo.* La vezina
noche, en los vltimos fines
con que va espirando el dia,
pone los elados pies,
para la reja de Ines
aun importa bizarría,

que podria ser que amor
la llegasse a ver tomar
la cinta, voyme a mudar,

Vase.

Tell. Y yo a dar a mi señor,
Fabia con licencia tuya
adereço de sereno.

Fab. Detente. *Te.* Eflo fuera bueno
a ser la condicion tuya,
para vestirtte sin mi.

Fab. Pues bien le puedes dexar,
porque me has de acompañar.

Tell. A ti Fabia. *Fab.* A mi.

Tell. Yo? *Fab.* Si,
que importa a la breuedad
deste amor.

Tell. Que es lo que quieres?

Fa. Cō los hombres las mugeres
lleuamos seguridad,
yna muela he menester
del saltador que ahorcaron
ayer. *Tel.* Pues no le enterraro?

Fa. No. *Tel.* Pues q̄ quieres hazer?

Fab. Yr por ella, y que conmigo
bayas solo acompañarme.

Tell. Yo sabré muy biē guardarme
de yr a esos pasos contigo,
tienes seso? *Fab.* Pues gallina
a donde yo voy no yras?

Tell. Tu Fabia enseñada estas
a hablar al diablo. *Fa.* Camina?

Tell. Mādame a diez hōbres jutos
temerario acuchillar,
y no me mandes tratar
en materia de difuntos.

Fab. Sino vas tengo de hazer,
que el propio vēga a buscarte.

Tell. Que tengo de acompañaite,
eres demonio, o muger?

Fab. Ven llevaras la escatera,

que

El Cavallero de Olmedo,

que no entiendes de estos casos.
Tell. Quien sube por tales palos,
Fabia el mismo fin espera.

*Salen don Fernando, y don Rodrigo
en abito de noche.*

Fer. De que sirve inutilmente
venir a ver esta casa?

Rod. Consuelase entre estas rejas
don Fernando mi esperanza.
Tal vez sus yerros guarnece,
cristal de sus manos blancas,
donde las pone de dia
pongo yo de noche el alma,
Que quanto mas doña Ines
con sus defdenes me mata,
tãto mas me enciende el pecho,
así su nieue me abraça.

O rejas, enternecidas
de mi llanto, quien pensara,
que vn Angel endureciera
quien vuestros yerros ablãda.
Oyd que esto que esta aqui?

Fer. En ellos mismos atada
estã vna cinta, o liston.

Rod. Sin duda las almas atan
a estos yerros por castigo,
de los que su amor declaran.

Fer. Fauer fue de mi Leonor,
tal vez por aqui me habia.

Rod. Que no lo sera de Ines
dize mi desconfiança;
pero en duda de que es suyo,
porque sus manos ingratas
pudieron ponerle a caso,
basta que la fe me balga,
dadme el liston **Fer.** No es razõ
si a caso Leonor pensua
saber mi cuydado ansí,
y no me le ve mañana.

Rod. Vn remedio se me ofrece.

Fer. Como? **Rod.** Partirle.

Fer. A que causa?

Rod. A que las dos nos le vean,
y sabran con esta traça,
que auemos venido juntos.

Fer. Gente por la calle pasa.

Salen don Alonso, y Tello de noche.

Rod. Llega de presto a la reja,
mira que Fabia me aguarda,
para vn negocio que tiene
de grandissima importancia.

Alon. Negocio Fabia esta noche
contigo? **Tell.** Es cosa muy alta.

Alo. Como? **Tel.** Yo lleuo escalera,
y ella. **Alo.** ¿lleua? **Te.** Tenãças.

Alon. Pues que auays de hazer?

Tell. Sacar
vna dama de su casa.

Alon. Mira lo que hazes Tello,
no entres a donde no salgas.

Tell. No es nada por vida tuya.

Alon. Vna donzella no es nada?

Tell. Es la muela del ladron,
q̃ ahorcaron ayer? **Alo.** Repara,
en que acompañan la reja (da)
dos hõbres. **Tel.** Si estã de guar-

Alon. Que buen liston?

Tell. Ella quiso
castigarte. **Alon.** No buscara,
si fuy atreuido, otro esfielo,
pues aduiertra que se engaña
mal conoce a don Alonso,
que por excelencia llaman
el Cavallero de Olmedo,
viue Dios que he de mostrarle
a castigar de otra suerte
a quien la sirve. **Tell.** No hagas
algun disparate? **Alo.** Hidalgos
en las rejas de esta casa.

nadie se arrima. *Rod.* ¿ es esto?
Fer. Ni en el talle, ni en el habla
 conozco este hombre.

Rod. Quien es
 el que con tanta arrogancia (no
 se atreue a hablar? *Alon.* El que tie
 por lengua hidalgos la espada.

Rod. Pues hallará quien castigue
 su locura temeraria.

Tell. Cierra señor que no son
 muelas que a difuntos facan.

Alon. No los sigas bueno está?
Retírenlos.

Tell. Aquí se quedó vna capa.

Alon. Cogela, y ven por aquí,
 que ay luzes en las ventanas.

Salen Doña Leonor, y Doña Ines.

In. Apenas la blanca Aurora
 Leonor, el pie de marfil
 puso en las flores de Abril,
 que pinta, esmalta, y colora:
 quando a mirar el liston
 sali de amor desfuelada,
 y con la mano turbada
 di fofsiego al coraçon,
 en fin el no estaua alli.

Leo. Caydado tuuo el galan.

Ine. No tendra los que me dan
 sus penfamicatos a mi.

Leo. Tu que fuyste el mismo yelo
 en tan breue tiempo estas
 de esta fuerte? *Ine.* No se mas,
 de que me castiga el cielo,
 o es vengança, o es vitoria
 de amor en mi condicion,
 parece que el coraçon
 se me abrafa en su memoria.
 Va punto solo no puedo
 apartarla del, que hará?

*Salen Don Rodrigo con el liston en
 el sombrero.*

Rod. Nunca amor imaginè,
 que te sujetera el miedo.
 Animo para viuir,
 que aqui está Ines, al señor
 don Pedro busco. *Ine.* Es error
 tan demañana acudir,
 que no estara leuantado.

Rod. Es vn negocio importante.

Ine. No he visto tan necio amare?

Leo. Sièpre es discreto lo amado,
 y necio lo aborrecido.

Rod. Que de ninguna manera
 puedo agradar vna fiera,
 ni dar memoria a su oluado?

In. Ay Leonor no fin razon
 viene don Rodrigo aqui,
 si yo misma le escriui,
 que fuesse por el liston.

Leo. Fabia este engaño te ha hecho

Ine. Presto rompere el papel,
 que quiero vengarme en el,
 de ha dormido en mi pecho.

*Salen Don Pedro, su padre, y Don
 Fernando.*

Fer. Hame puesto por tercero,
 para tratarlo con vos.

Ped. Pues hablaremos los dos
 en el concierto primero.

Fer. Aqui esta, que siempre amor
 es relox anticipado.

Ped. Aurale Ines concertado
 con la llauè del fauor.

Fer. De lo contrario se agrauia.

Ped. Señor D. Rodrigo. *Rod.* Aqui
 vengo a que os situays de mi.

Ine. Todo fue enredo de Fabia.

Leo. Como? *Ine.* No ves que tãbiè
 trac

12 El Cauallero de Olmedo,

trae el listón don Fernando.

Leo. Si en los dos le estoy mirado,
entrambos te quieren bien.

Inc. Solo falta que me pidas
zelos, quando esto y sin mi.

Leo. Que quieren tratar aqui?

Inc. Ya las palabras olvidas,
que dixo mi padre ayer
en materia de casarme?

Leo. Luego bié puede olvidarme
Fernando si el viene a ser?

Inc. Antes presumo que son
entrábos los que han querido
casarse, pues han partido
entre los dos el listón.

Ped. Esta es materia que quiere
secreto y espacio, entremos
donde mejor la tratemos.

Rod. Como yo ser vuestro espere
no tengo mas que tratar.

Ped. Aunq os quiero enamorado
de Ines, para el nuevo estado,
quien soy os ha de obligar.

Vanse los tres.

Inc. Que vana fue mi esperança,
que loco mi pensamiento
yo papel a don Rodrigo,
y tu de Fernando zelos,
o forastero enemigo,

Sale Fabia.

o Fabia enbustera. *Fab.* Quedo,
que lo está escuchando Fabia.

In. Pues como enemiga has hecho
vn enredo semejante.

Fab. Antes fue tuyo el enredo
si en aquel papel escriues,
que fuese aquel cauallero
por vn listón de esperança
a las cejas de tu guerto,
y en ellas pones dos hombres

que le maten, aunque pienso
que a no se auer retirado
pagaran su loco intento.

In. Ay Fabia, ya que contigo
llego a declarar mi pecho,
ya que a mi padre a mi estado,
y a mi honor pierdo el respeto
dime, es verdad lo que dizes,
que siendo así los que fueron
a la reja le tomaron,
y por fauor se le han puesto;
desuerte estoy madre mia,
que no puedo hallar sosiego,
fino es pñsando en quié sabes.

Fab. O que brauo efeto hizieron
los echizos y conjuros,
la vitoria me prometo:
No te desconlueles hija,
buelue en ti, que tēdras presto
estado con el mejor,
y mas noble cauallero,
que agora tiene Castilla;
porque sera por lo ménos
el que por vnico llaman,
el cauallero de Olmedo:
Don Alonso en vna feria
te vio labradora Venus
haziendo las cejas arco,
y flecha los ojos bellos.
Disculpa tuuo en seguirte,
porque dizen los discretos,
que consiste la hermosura
en ojos, y entendimientos.
En fin en las verdes cintas,
de tus pies lleuastes presos
los suyos, que ya el amor
no prende con los cabellos.
El te sirue, tu le estimas,
el te adora, tu le has muerto,
el te escriue, tu respondes,

quien a

quien culpa amor tan honesto.
 Para el tienen sus padres,
 porque es vnico heredero,
 diez mil ducados de renta,
 y aúnq̄ es tã moço, son viejos.
 Dexate amar, y seruir
 del mas noble, del mas cuerdo
 Cauallero de Castilla,
 lindo talle, lindo ingenio.
 El Rey en Valladolid
 grãdes mercedes le ha hecho,
 porque el solo hõrò las fiestas
 de su Real casamiento.
 Cuchilladas, y lançadas (tor
 dio en los toros, como vn He-
 treynta precios dio alas Damas
 en fortijas, y torneos.
 Armado parece Aquiles,
 mirando de Troya el cerco,
 con galas parece Adonis,
 mejor fin le den los cielos.
 Viuiras bien empleada
 en vn marido discreto,

desdichada de la Dama,
 que tiene marido necio.

In. Ay madre buelues me loca,
 pero triste, como puedo
 ser fuya, si a Don Rodrigo
 me da mi padre Don Pedro:
 el y Don Fernando estan
 tratando mi casamiento.

Fab. Los dos haran nulidad
 la sentencia de esse pleyto.

In. Estã Don Rodrigo alli.

Fab. Effeno no te caute miedo,
 pues es parte, y no juez.

In. Leonor no me das consejo?

Lco. Y estã tu para tomarle?

In. No sè, pero no tratemos
 en publico destas cosas.

Fab. Dexame a mi tu suceso,
 Don Alonso ha de ser tuyo,
 que seras dichosa espero,
 con hombre que es en Castilla
 la gala de Medina, la flor de
 Olmedo.

Fin del primer Acto del Ca-
 uallero de Olmedo.

G ACTO

ACTO SEGUNDO.

PERSONAS DEL ACTO II.

| | | |
|---------------|--------------|------------------|
| Don Alonso. | Fabia. | El Rey Don Iuan. |
| Don Fernando. | Doña Ines. | El Condestable. |
| Don Rodrigo. | Doña Leonor. | Ana. |
| Don Pedro. | Tello. | |

Salen Tello, y Don Alonso.

Alon. Tengo el morir por mejor
Tello, que viuir sin ver.

Tell. Temo que se ha de saber
este tu secreto amor.

Que con tanto yr, y venir
de Olmedo a Medina, creo
que a los dos da tu deseo,
que sentir, y aun que dezir.

Alon. Como puedo yo dexar
de ver a Ines si la adoro?

Tell. Guardandole mas decoro
en el venir, y el hablar.

Que en ser a tercero dia,
pienso que te dan señor
tercianas de amor. *Al.* Mi amor
ni está ocioso, ni se enfria.

Siempre abraza, y no permite
que esfuerce naturaleza
vn instante su flaqueza,
porque jamas se remite.

Mas bien se ve, que es Leon
amor su fuerza tirana,
pues que con esta quartana
se amansa mi coraçon.

Es esta ausencia vna calma
de amor, porque si estuuiera
a donde siempre a Ines viera
fuera Salamandra el alma.

Tell. No te cansa, y te amohina
tanto entrar, tanto partir?

Alon. Pues yo que hago en venir
Tello de Olmedo a Medina?

Leandro passaua vn mar
todas las noches por ver
si le podia beber

para poderse templar.

Pues si entre Olmedo, y Medina
no ay Tello vn mar, ¿me deue
Ines? *Tell.* A otro mar se atreue

quien al peligro camina
en que Leandro se vio,

pues a Don Rodrigo veo
tan cierto de tu deseo,
como puedo estar lo yo.

Que como yo no fabia
cuya aquella capa fue,
vn dia que la saque.

Al. Grã necedad. *Tell.* Como mia
me preguntó, dige hidalgo,

quien esta capa le dio,
porque la conozco yo:

respondi, si os sirue en algo
darcela a vn criado vuestro:

con esto descolorido,
dixo, auiala perdido

de noche vn lacayo nuestro.

Pero mejor empleada
está en vos, guarda la bien,

y fuele a medio desden,
puesta la mano en la espada.

Sabe que te siruo, y sabe

que

que la perdio con los dos,
aduierte señor por Dios,
que toda esta gente es graue.
Y que estan en su lugar,
don de todo gallo canta,
sin esto tambien me espanta
ver este amor començar
por tantas hechizerias,
y que cercos, y conjuros,
no son remedios seguros,
si honestamente porrias.
Foy con ella, que no fuera
a sacar de vn ahorcado
vna muela, puse a vn lado
como Arlequin la escalera.
Subio Fabia, quedé al pie,
y dixome el falteador,
fube Tello sin temor
o sino yo baxaré.

San Pablo, allí me cay,
tan sin alma vine al suelo,
que fue milagro del cielo
el poder boluer en mi.
Baxó, despertè turbado,
y de mirarme affligido,
porque sin auer llouido
estaua todo moxado.

Alon. Tello vn verdadero amor,
en ningun peligro aduierte,
quiso mi contraria fuerte
que huuiesse compenidor.
Y que trate enamorado,
casarse con Doña Ines,
pues q̄ he de hazer si me ves
zeloso, y desesperado?
No creo en hechizerias,
que todas son vanidades,
quien concierta voluntades
son meritos, y porrias.
Ines me quiere, yo adoro
a Ines, yo viuo en Ines.

todo lo que Ines no es
desprecio, aborrezco, ignoro
Ines es mi bien, yo soy
el clauo de Ines, no puedo
viuir sin Ines, de Olmedo
a Medina vengo, y voy,
porque Ines, mi dueño es
para viuir, o morir.

Tell. Solo te falta dezir
vn poco te quiero Ines,
plega a Dios que por bien sea.
Al. Llama q̄ es hora. *Tell.* Yo voy.
Ana. Quié es? *Te.* Tã presto? yo foy,
esta en casa Melibea,
que viene Calisto aqui?

Ana. Aguarda vn poco Sèpronio.
Tell. Si haré fãlto te stimo nio.

Sale Doña Ines.

In. El mismo. *An.* Señora si.
In. Señor mio? *Alon.* Bella Ines,
esto es venir a viuir.

Tell. Agora no ay que dezir,
yo te lo dire despues.
In. Tello amigo? *Tell.* Reyna mia?
In. Nunca Alonso de mis ojos
por auerme dado enojos
esta ignorante porria

de Don Rodrigo, esta tarde
he estimado que me vieses.
Alon. Aunq̄ fuerca de obediencia
te hiziesse tomar estado,
no he de estar defengañado
hasta escuchar la sentencia.
Bien el alma me dezia,
y a Tello se lo contaua,
quando el cauallo sacaua,
y el Sol los q̄ aguarda el dia.
Que de alguna nouedad,
procedia mi tristeza,
viniendo a ver tu belleza,



El Cavallero de Olmedo,

pues me dizes que es verdad.

Ay de mi si ha sido así.

In. No lo creas, porque yo
diré a todo el mundo no,
despues que te dixé si.
Tu solo dueño has de ser
de mi libertad, y vida,
no ay fuerça q̄ el ser impida
Don Alonso, tu muger.
Baxaua al jardin ayer,
y como por Don Fernando
me voy de Leonor guardádo,
a las fuentes, a las flores,
estuue diziendo amores,
y estuue tambien llorando.
Flores, y aguas les dezia,
dichosa vida gozays,
pues aunque noche passays,
veys vuestro Sol cada dia.
Pense que me respondia
la lengua de vna azuzena,
que engaños amor ordena,
si el Sol que adorando estás
viene de noche que es mas,
Ines de que tienes pena?

Tell. Así dixo a vn ciego vn Griego
q̄ le contó mil disgustos, (go,
pues tiene la noche gustos,
para que te queexas ciego?

In. Como Mariposa llego
a estas horas, desseosa
de tu luz, no Mariposa,
Fenix ya, pues de vna suerte
me da vida, y me da muerte
llama tan dulce, y hermosa.

Alon. Bien aya el coral, amen
de cuyas hojas de rosas,
palabras tan amorosas
salen a buscar mi bien.
Y aduertete, que yo tambien

quando con Tello no puedo
mis zelos, mi amor, mi miedo,
digo en tu ausencia alas flores.

Tell. Yo le vi dezir amores
a los rabanos de Olmedo.
Que vn amante fuele hablar
con las piedras, con el viento.

Alon. No puede mi pensamiento,
ni estar solo, ni callar
contiguo Ines ha de estar,
contigo hablar, y sentir.
O quien supiera dezir
lo que te digo en ausencia,
pero estando en tu presencia
aun se me oluida el viuir.
Por el camino le cuento
tus gracias a Tello Ines,
y celebramos despues
tu diuino entendimiento.
Tal gloria en tu nombre sieto,
que vna muger recibi
de tu nombre, porque así
llamandola todo el dia,
pienso Ines, señora mia,
que te estoy llamando a ti.

Tell. Pues aduertete Ines discreta
de los dos tan nuevo efeto,
que a el le has hecho discreto,
y a mi me has hecho Poeta.
Oye vna glosa a vn estruio,
que compuso Don Alonso,
a manera de responso,
si los ay en mundo viuo.
En el valle a Ines
la dexé riendo,
si la ves Andres,
dile qual me ves
por ella muriendo.

In. Don Alonso la compuso?

Tell. Que es buena jurarte puedo,
para

Biblioteca Nacional de España

para Poeta de Olmedo,
escucha. *Alo.* Amor lo dispuso,
Tell. Andres despues q̄ las bellas
plantas de Ines goza el valle,
tanto florece con ellas,
que quiso el cielo trocalle
por sus flores sus estrellas.
Ya el valle es cielo despues
que su Primavera es,
pues vera el cielo en el suelo
quien vio pues Ines el cielo
en el valle a Ines.

Con miedo, y respeto estampo
el pie donde el suyo huella,
que ya Medina del Campo
no quiere Aurora mas bella
para florecer su campo.

Yo la vi de amor huyendo,
quanto miraua matando,
su mismo desden venciendo,
y aunque me parti llorando
la dexé riendo.

Dile Andres, que ya me veo
muerto por boluarla a ver,
aunque quando llegues creo
que no sera menester,
que me aura muerto el desseo.
No tendras q̄ hazer despues
que a sus manos vengatiuas
llegues, si vna vez la ves,
ni aun es posible que viuas
si la ves Andres.

Pero si matarte oluida
por no hazer caso de ti,
dile a mi hermosa homicida,
que porque se mata en mi,
pues que sabe que es mi vida.
Dile cruel no le des
muerte, si vengada estás,
y te ha de pesar despues,

y pues no me has de ver mas,
dile qual le ves.

Verdad es que se dilata
el morir, pues con mirar
buelue a dar vida la ingrata;
y así se cansa en matar,
pues da vida a quantos mata.
Pero muriendo, o viuiendo
no me pienso arrepentir
de estarla amado, y siruiendo,
que no ay bien como viuir,
por ella muriendo.

Ines. Si es tuya, notablemente
te has alargado en mentir
por Don Alonso. *Alon.* Es dezir
que mi amor en versos miéte,
pues señora que poesia
llegara a significar
mi amor. *Ines.* Mi padre.

Alon. Ha de entrar?

Ines. Escondeos. *Alon.* Donde?

Ellos se entran, y sale Don Pedro.

D. Pedro. Ines mia
agora por recoger?
como no te has acostado?

In. Rezando señor he estado,
por lo que dixiste ayer,
rogando a Dios que me incline
a lo que fuere mejor.

Ped. Quando para ti mi amor
imposibles imagine,
no pudiera hallar vn hombre
como Don Rodrigo Ines.

In. Así eizen todos que es
de su buena fama el nombre,
y auendome de casar
ninguno en Medina hauiera,
ni en Castilla, que pudiera
sus meritos y gualar.

Ped. Como auiendo de casarte?

El Cavallero de Olmedo,

Ines. Señor hasta ser forçoso
dezir que ya tengo el poso,
no he querido disgustarte.

Ped. Esposo, que nouedad
es esta *Ines*? *Ines.* Para ti
fera nouedad, que en mi
siempre fue mi voluntad.
Y ya que estoy declarada,
hazme mañana cortar
vn abito para dar
fin a esta gala escusada.
Que assi quiero andar señor
mientras me enseñan Latin,
Leonor te queda, que al fin
te dara nietos Leonor.
Y por mi madre te ruego
que en esto no me repliques,
fino que medios apliques
a mi eleccion, y sosiego.
Haz buscar vna muger
de buena, y santa opinion,
que me de alguna licion
de lo que tengo de fer.
Y vn Maestro de cantar,
que de Latin sea tambien.

Ped. Eres tu quien habla, o quien?

In. Esto es hazer, no es hablar.

Ped. Por vn parte mi pecho
se enterneca de escucharte
Ines, y por otra parte
de duro marmol le has hecho.
En tu verde edad mi vida,
esperaua sucession,
pero si esto es vocacion
no quiera Dios que lo impida.
Haz tu gusto, aunque tu zelo
en esto no intenta el mio,
que ya sé que el aluedrio
no presta obediencia al cielo.
Pero porque suele ser

nuestro pensamiento humano
tal vez inconstante, y vano,
y en condicion de muger.
Que es facil de persuadir,
tan poca firmeza alcança,
que ay de muger a mudança
lo que de hazer a dezir.
Mudar las galas no es justo,
pues no pueden estoruar
a leer Latin, o cantar
ni a quanto fuere tu gusto.
Viste alegre, y cortesana,
que no quiero que Medina
si oy te admirare diuina,
mañana te burle humana.
Yo haré buscar la muger,
y quien te enseñe latin,
pues a mejor Padre en fin
es mas justo obedecer.
Y con esto a Dios te queda,
que para no darte enojos
van a esconderse mis ojos
a donde llorar te pueda.

Vase, y salgan Don Alonso y Tello.

In. Pésame de zuerte dado
disgusto. *Alon.* Ami no me pesa
por el que me ha dado el ver
que nuestra muerte concierta.
Ay *Ines* a donde hallaste
en tal desdicha, en tal pena
tan breue remedio? *In.* Amor
en los peligros enseña,
vna luz por donde el alma
possibles remedios vea.

Alon. Este es remedio possible?

In. Como yo agora le tenga,
para que este Don Rodrigo
no llegue al fin que desea.
Bien sabes que breues males
la dilacion los remedia,

que

que no dexan esperança
fino ay segunda sentençia.

Tell. Dize bien señor, q̄ en tanto
que Doña Ines cante, y lea,
podeys dar orden los dos,
para que os valga la Iglesia.
Sin esto, desconfiado
Don Rodrigo, no hera fuerça
a Don Pedro en la palabra,
pues no tendra por ofensa,
que le dexe Doña Ines
por quien dize que le dexa.
Tambien es linda ocasion
para que yo vaya, y venga
con libertad a esta casa.

Alon. Libertad, de que manera?

Tell. Pues ha de leer Latin,
no sera facil, que pueda
fer yo, quien vèga a enseñarla,
y veras con que destreza
la enseñe a leer tus cartas.

Alon. Que biẽ mi remedio piẽsas.

Tell. Y aun pienso q̄ podra Fabia
feruirte en forma de dueña,
siendo la santa muger,
que con su falsa apariencia
venga a enseñarla. *In.* Biẽ dizes,
Fabia sera mi Maestra
de virtudes, y costumbres.

Tell. Y que tales seran ellas?

Alon. Mi bien yo temo que el dia,
que es amor dulce materia,
para no sentir las horas,

Salen Don Rodrigo, y Don Fernando.

Rodr. Muchas vezes auia reparado
don Fernando en aqueste Cauallero,
del coraçon solícito auisado.

El talle, el graue rostro, lo feuero
zeloso me obligauan a miralle.

Fern. Efetos son de amante verdadero,

Que en viendo otra persona de buen talle

que por los amantes buelan.
Nos halle tan descuydados,
que al salir de aqui me vean,
o que sea fuerça quedarme,
ay Dios que dichosa fuerça!
Medina a la Cruz de Mayo
haze sus mayores fiestas,
yo tengo que preuenir
que como sabes se acercan.
Que fuera de que en la plaça,
quiero que galan me veas,
de Valladolid me escriben,
q̄ el Rey Dõ Iuã viene a verlas!
Que en los montes de Toledo
le pide que se entretenga
el Condestable estos dias,
porque en ellos conualezca.
Y de camino señora
que honre esta Villa le ruega,
y así es razon que le sirua
la nobleza desta tierra.
Guardete el cielo mi bien.

In. Espera que a abrir la puerta
es foçoso que yo vaya.

Alon. Ay luz, ay aurora necia
de todo amante embidiosa.

Tel. Ya no aguardéis q̄ amanezca.

Alon. Como? *Tel.* Porq̄ es de dia.

Alon. Bien dizes, si a Ines me mue
Pero como puede fer (stras;
Tello quando el Sol se acuesta.

Tell. Tu vas de espacio, el a prissa,
apostaré que te quedas.

El Cauallero de Olmedo,

tienen temor que si le ve su dama
serà posible, o fuerça codicialle.

Rod. Bien es verdad que el tiene tanta fama,
que por mas que en Medina se encubria
el mismo aplauso popular le aclama.
Vi como os dixè aquel mancebo vn dia,
que la capa perdida en la pendencia
contra el valor de mi opinion traia.
Hize secretamente diligencia
despues de hablarle, y satisfecho quedo,
que tiene esta amistad correspondencia.
Su dueño es don Alonso, aquel de Olmedo
alanceador galan, y cortefano,
de quien hombres, y toros tienen miedo.
Pues si este sirue a Ines, que intento en vano,
o como quiero yo, si ya le adora,
que Ines me mire con semblante humano.

Fer. Por fuerça ha de quererle? **Rod.** El la enamora,
y merece Fernando que le quiera,
que he de pensar si me aborrece agora.

Fer. Son zelos don Rodrigo vna quimera,
que se forma de enuidia, viento, y sombra
con que lo incierto, imaginado altera.
Vna fantasma que de noche asombra,
vn pensamiento que a locura inclina,
y vna mentira que verdad se nombra.

Rod. Pues como tantas vezes a Medina
viene y va don Alonso, y a que efeto,
es cedula de noche en vna esquina.
Yo me quiero casar, vos soys discreto,
que consejo me days, sino es matalle.

Fer. Yo hago diferente mi conceto,
que como puede doña Ines amalle
si nanea os quiso a vos? **Rod.** Porque es respuesta,
que tiene mayor dieha, o mejor talle.

Fer. Mas porque doña Ines es tan honesta,
que aun la ofendeys con nombre de marido.

Rod. Yo he de matar a quien viuir me cuesta
en su desgracia, porque tanto oluido
no puede proceder de honesto intento,

perdi

perdi la capa, y perdere el sentido.

Fer. Antes dexarla a don Alonso sienta,
que ha sido como echarfela en los ojos
executad Rodrigo el casamiento,
lleuese don Alonso los despojos,
y la vitoria vos. *Rod.* Mortal desmayo
eubre mi amor de zelos, y de enojos.

Fer. Salid galan para la cruz de Mayo,
que yo saldre con vos, pues el Rey viene
las fillas piden el Castaño, y bayo,
menos affige el mal que se entretiene.

Rod. Si viene don Alonso, ya Medina
que comperencia con Olmedo tiene?

Fer. Que loco estays? *Rod.* Amor me desatrina. *Vanse.*

*Salen don Pedro, doña Ines, doña
Leonor.*

Ped. No porfies. *Ine.* No podras
mi proposito vencer.

Ped. Hija que quieres hazer,
que tal veneno me das,
tiempo te queda. *Ine.* Señor,
que importa el abito pardo,
si para siempre le aguardo.

Leo. Necia estas. *In.* Calla Leonor.

Leo. Por lo menos estas fiestas
has de ver con galas. *Ine.* Mira,
que quien por otras suspira
ya no tiene el gusto en estas.
Galas celestiales son
las que ya mi vida espera.

Ped. No basta que yo lo quiera?

Ine. Obedecerte es razon.

*Sale Fabia con vn rosario, y baculo,
y antojos.*

Fab. Paz sea en aquesta casa.

Ped. Y venga cō vos. *Fab.* Quiē es
la señora doña Ines,
que con el Señor se casa.

Quien es aquella que ya
tiene su esposo elegida,
y como a prenda querida
estos impulsos le da.

Ped. Madre honrada esta q̄ veys,
y yo su padre. *Fab.* Que sea
muchos años, y ella vea
el dueño que vos no veys.
Aunque en el Señor espero,
que os ha de obligar piadoso
a que aceteys tal esposo,
que es muy noble Cauallero.

Ped. Y como madre si lo es?

Fab. Sabiendo que anda a buscar,
quien venga a morigerar
los verdes años de Ines.
Quien la guie, quiē la muestre
las semitas del Señor,
y al camino del amor
como a principianra adiestre.
Hize oracion en verdad,
y tal impulso me dio,
que vengo a ofrecerte yo
para esta necesidad,
aunque soy gran pecadora.

Ped.

El Cavallero de Olmedo,

Ped. Esta es la muger Ines,
que has me neſter. **Ine.** Esta es
la que he menester agora,
madre, abraçame. **Fa.** Quedito,
que el ſilicio me haze mal.

Ped. No he viſto humildad igual.

Leo. En el roſtro trae eſcrito
lo que tiene el coraçon.

Fab. O que gracia, o que belleza,
alcance tu gentileza
mi deſco, y bendicion.

Tienes oratorio? **Ine.** Madre
comienço a ſer buena agora.

Fab. Como yo ſoy pecadora
eſtoy temiendo a tu padre.

Ped. No le pienſo yo eſtoruar
tan diuina vocacion.

Fab. En vano infernal dragon
la penſauas deborar.
No ha de caſarſe en Medina,
Monaſterio tiene Olmedo,
Domine ſi tanto puedo,
Aduuandum me feſtina.

Ped. Vn Angel es la muger.

Sale Tello de gerron.

Tell. Si con ſus hijas eſtá
yo ſe que agradecera,
que yo me venga a ofrecer.
El maeftro que buſcays
eſtá aqui ſeñor don Pedro,
para latin y otras coſas,
que dira deſpues ſu eſeto.
Que buſcays vn eſtudiante
en la Igleſia me dixeron,
porque ya deſta ſeñora
ſe ſabo el honeſto intento.
Aqui he venido a ſeruiros
pueſto que ſoy foraſtero,
ſi valgo para enſeñarla.

Ped. Ya creo y tengo por cierto,
viendo que todo ſe junta,
que fue voluntad del cielo.
En caſa puede quedarſe
la madre, y eſte mancebo
venir a darte licion
concertadlo, mientras bueluo.

Ped. De donde es galan?

Tell. Señor ſoy Calaherreno,

Ped. Su nõbre? **Tell.** Martin Pelacz.

Ped. Del Cid deue de ſer deudo.

Donde eſtudio? **Tell.** En la Co-
y ſoy por ella maeftro. (ruña,

Ped. Ordenote? **Tell.** Si ſeñor
de viſperas. **Ped.** Luego vengo,

Tell. Eres Fabia? **Fab.** No lo ves.

Leo. Y tu Tello? **In.** Amigo Tello.

Leo. Ay mayor bellaqueria?

In. Que ay de D. Alõſo? **Te.** Puedo
fiar de Leonor? **In.** Bien puedes.

Leo. Agrauiara Ines mi pecho,
y mi amor ſi me tuuiera
ſu penſamiento encubierto.

Tell. S. ñora para ſeruirte
eſtá don Alonſo bueno,
para las fiestas de Mayo
tan cerca ya, preuiniendo
galas, caualllos, jaezes,
lança y rejonos, que pienſo,
que ya le tiemblan los toros,
vna adarga auemos hecho
ſi ſe conciertan las cañas,
como de mi raro ingenio.

Allá la veras en fin. (necio,

Ine. No me ha eſcrito? **Tell.** Soy vn
eſta, ſeñora es la carra.

Ine. Befola de porte, y leo.

Don Pedro buelue.

Ped. Pues pon el coche, ſi eſtá

malo

malo el Alazan, que es esto?

Tel. Tu padre, haz que lees, y yo haré que latin te enseñe, Dominus. *In.* Dominus.

Tel. Diga.

In. Como mas? *Tel.* Domin^o me^o.

In. Dominus meus. *Tel.* Anfi poco a poco irá leyendo.

Ped. Tan presto tomas lición?

In. Tengo notable deseo.

Ped. Basta que a dezir Ines me embia el Ajuntamiento, que falga a las fiestas yo.

In. Muy discretamēte han hecho, pues viene a la fiesta el Rey.

Ped. Pues fea con vn concierto, que has de verlas con Leonor.

Ine. Madre digame si puedo verlas sin pecar. *M.* Pues no? no escrupulizes en esso, como algunos tan mirados, que piensan de circunspectos, que en todo ofenden a Dios, y olvidados de que fueron hijos de otros como todos, qualquiera entretenimiento, que los trabajos oluide tienen por notable exceso. Yaunque es justo moderarlos, doy licencia, por lo menos para estas fiestas por ser, *jugatoribus paternus.*

Ped. Pues vamos, que quiero dar dineros a tu maestro, y a la madre para vn manto.

Fab. A todos cubra el del cielo, y vos Leonor, no seréis como vuestra hermana presto?

Leo. Si madre, porq̄ es muy justo que tome tan santo exemplo.

Sale el Rey Don Iuan con acompañamiento y el Condestable.

Rey. No me traygays al partir negocios que despachar.

Con. Contienen solo firmar, no has de ocupar en oyr.

Rey. Dezid con mucha presteza.

Con. Han de entrar? *Rey.* Aora no.

Con. Su Santidad concedio lo que pidio vuestra Alteza, por Alcantara señor.

Rey. Que mudase le pedi el abito, porque anfi pienso que estará mejor.

Con. Era aquel traje muy feo.

Rey. Cruz verde pueden traer, mucho deuo agradecer al Pontifice el deseo, q̄ de nuestro aumento muestra, con que iran siempre adelante estas cosas del infante, en quanto es de parte nuestra.

Con. Estas son dos prouisiones, y entrambas notables son.

Rey. Que contienen? *Con.* La razón de diferencia que pones entre los Moros, y Hebreos, que en Castilla han de viuir.

Rey. Quiero con esto cumplir Condestable los deseos de Fray Vicente Ferrer, que lo ha deseado tanto.

Con. Es vn hombre docto, y santo.

Rey. Resolui con el ayer, que en qualquiera Reyno mio donde mezclados estan, a manera de gauan, trayga vn tabardo el Iudio con yna señal en el,

y va

El Cauallero de Olmedo,

y vn verde capuz el Moro,
tenga el Christiano el decoro,
que es justo, apartese del,
que con esto tendran miedo
los que su nobleza infaman.

Con. A Don Alonso, que llaman
el Cauallero de Olmedo,
haze vuestra Alteza aqui
merced de vn abito. *Rey.* Es hõ-
de notable fama, y nõbre, (bre
en esta Villa le vi
quando se caso mi hermana.

Con. Pues pienso que determina
por feruirte yr a Medina,
a las fiestas de mañana.

Rey. Dezidle que fama emprenda
en el arte militar,
porque yo le pienso honrar
con la primera Encomienda.

Vanse.

Sale Don Alonso.

Alon. Ay riguroso estado,
ausencia mi enemiga,
que diuidiendo el alma
puedes dexar la vida.
Quan bien por tus efetos
te llaman muerte viua,
pues das vida al desco,
y matas a la vista.
O quan piadosa fueras
si al partir de Medina,
la vida me quitaras
como el alma me quitas.
En ti Medina viue
aquella Ines diuina,
que es honra de la Corte,
y gloria de la Villa.
Sus alabanças cantan
las aguas fugitiuas,
las aués que la escuchan,

las flores que la imitan.
Es tan bella que tiene
embidia de si misma,
pudiendo estar segura,
que el mismo Sol la embidia.

Pues no la ve mas bella
por su dorada cinta,
ni quando viene a España,
ni quando va a las Indias.
Yo mereci quererla,
dichosa mi ofadia,
que es merecer sus penas,
calificar mis dichas.

Quando pudiera verla,
adorarla, y feruir la,
la fuerça del secreto
de tanto bien me priua.
Quando mi amor no fuera
de fe tan pura, y limpia,
las perlas de sus ojos
mi muerte solicitan.

Llorando por mi ausencia,
Ines quedo aquel dia,
que sus lagrimas fueron
de sus palabras firma.
Bien sabe aquella noche,
que pudiera ser mia,
cobarde amor, que aguardas,
quando respetos miras.
Ay Dios que gran d'adicha
partir el alma, y diuidir la vida.

Sale Tello.

Tell. Merezco ser bien llegado.

Alon. No sè si diga que si,
que me has tenido sin mi
con lo mucho q' has tardado.

Tell. Si por tu remedio ha sido
en que me puedes culpar?

Alon. Quien me puede remediar
fino es a quien yo le pido?

Biblioteca Nacional de España

no me escribe Ines. *Tell.* Aquí te traygo carras de Ines.

Alon. Pues hablarasme despues en lo que has hecho por mi.

Lea. Señor mio, despues que os partistes no he viuido, que soys tan cruel, que aun no me dexays vida quando os vays.

Tell. No lees mas? *Alon.* No.

Tel. Porque?

Alo. Porque manjar tan suave de vna vez no se me acabe, hablemos de Ines. *Tell.* Llegué con media sotana y guantes, que parecia de aquellos que haze n en solos los cuellos ostentacion de estudiantes:

Encaje salacion
verbosa filateria,
dando a la bachilleria
dos pienfos de discrecion.

Y bolviendo el rostro vi
a Fabia. *Alon.* Espera que leo otro poco, que el deseo me tiene fuera de mi.

Lea. Todo lo que dexastes ordenado se hizo, solo no se hizo que viaesse yo sin vos, porque no lo dexasteys ordenado.

Tell. Es aqui contemplacion?

Alon. Dime como hizo Fabia lo que dize Ines. *Tel.* Tan fabia, y con tanta discrecion, melindre, y hipocresia, que me dieron que temer algunos que suelo ver cabizbajos todo el dia: De oy mas quedare aduertido, de lo que se ha de creer de vna hipocrita muger,

y vn hermitaño fingido.

Pues si me vieras a mi, con el semblante mirado, dixeras que era traslado de vn reuerendo Alfaqú.

Creyme el viejo, aunque en el se ve de vn Caton retrato.

Alo. Espera que ha mucho rato, que no he mirado el papel.

Lea. Daos prisa a venir, para que sepays como quedo quando os partis, y como estoy quando bolueys.

Tell. Ay otra estacion aqui?

Alon. En fin tu hallaste lugar para entrar, y para hablar.

Te. Estudiaua Ines en ti, que eras el latin señor, y la licion que aprendia.

Alon. Leonor que hazia? *Te.* Tenia embidia de tanto amor.

Porque se diua a entender, que de ser amado eres digno, que muchas mugeres quieren porque ven querer. q̄ en siendo vn hōbre querido de alguna con grande afecto, piensan que ay algun secreto en aquel hombre escondido. Y engañanse porque son correspondencias de estrellas.

Alo. Perdonadme manos bellas, que leo el posttr ringlon.

Lea. Dizen que viene el Rey a Medina, y dizen verdad, pues auays de venir vos que soys Rey mio.

Acaboseme el papel.

Tell. Todo en el mundo se acaba.

Alo. Poco dura el bien. *Tell.* En fin

El Cavallero de Olmedo,

te has leydo por jornadas.

Alo. Espera que aqui a la margen
vienen dos, o tres palabras.

Lea. Poneos essa vanda al cuello.

Ay si yo fuera la vanda!

Tel. Bien dicho por Dios, y entrar
con doña Ines en la plaza.

Alo. Donde está la vanda Tello?

Tel. A mi no me han dado nada.

Alo. Como no?

Tel. Pues que me has dado?

Alo. Ya te entiendo, luego saca
a tu eleccion vn vestido.

Te. Esta es la vanda.

Al. Estremada.

Tel. Tales manos la bordaron?

Alo. Demos orden que me parta,
pero ay Tello.

Tel. Que tenemos?

Alo. De dezirte me olvidaua
vnos sueños que he tenido.

Tel. Agora en sueños reparas?

Al. No los creo, claro está,
pero dan pena. *Tel.* Eſto basta.

Al. No falta quiẽ llama a algunos
reuelaciones del alma.

Tel. Que te puede suceder
en vna cosa tan llana
como quererte casar?

Al. Oy Tello al salir el alua,
con la inquietud de la noche
me leuanté de la cama,
abrí la ventana aprisa,
y mirando flores, y a guas,
que adornan nuestro jardin,
sobre vna verde rramama
veo ponerse vn gilguero,
cuyas esmaltadas alas,
con lo amarillo añadian
flores a las verdes ramas,

Y estando al ayre trinando
de la pequeña garganta
con naturales pasages
las quexas enamoradas,
sale vn Azor de vn almendro,
a donde escondido estaua,
y como eran en los dos
tan desiguales las armas
tiñó de sangre las flores,
plumas al ayre derrama.
Al triste chillado, Tello,
debiles ecos del Aura,
respondieron, y no lexos,
lamentando su desgracia
su esposa, que en vn jazmin
la tragedia viendo estaua.
Yo midiendo con los sueños
estos auisos del alma,
apenas puedo alenrarme,
que con saber que son falsas
todas estas cosas, tengo
tan perdida la esperança,
que no me aliento a viuir.

Te. Mal a doña Ines lo pagas
aquella heroyca firmeza
con que atreuida contrasta
los golpes de la fortuna,
ven a Medina, y no hagas
caso de sueños, ni agujeros,
cosas a la Fe contrarias.
Lleua el animo que fueles,
Cauillos, lanzas, y galas,
mata de embidia los hombres,
mata de amores las damas,
Doña Ines ha de ser tuya
a pesar de quantos tratan
diuidiros a los dos.

Alo. Bien dizes, Ines me aguarda
vamos a Medina alegres,
las penas anticipadas

dizen que matan dos vezes,
y a mi sola Ines me mata,
no como pena, que es gloria.

Tell. Tu me verás en la plaça
hincar de rodillas Toros
delante de sus ventanas.

ACTO TERCERO.

Personas del Acto tercero.

| | | |
|---------------|-----------------|---------------|
| Don Fernando. | El Rey. | Criado Mendo. |
| Don Rodrigo. | El Condestable. | Vna Sombra. |
| Don Pedro. | Doña Ines. | Vn Labrador. |
| Don Alonso. | Doña Leonor. | Fabia. Tello. |

Suenen atabales, y entren con Lacayos y rexones Don Rodrigo, y Don Fernando.

los hombres q̄ ay en Medina.
Ro. La patria me desatina,
mucho parece muger
en que lo propio desprecia,
y de lo ageno se agrada.
Fer. De siempre ingrata culpada
son exemplos Roma, y Grecia.

Ro. Poca dicha. Fer. Malas fuertes.
Ro. Que pesar? Fer. q̄ se a de hazer?
Rod. Brazo ya no puede ser,
que en feruir a Ines aciertes.

Fe. Corrido estoy. Ro. Yo turbado.
Fer. Boluamos a porfiar.

Rod. Es imposible acertar
vn hombre tan desdichado.
Para el de Olmedo en efeto
guardó fuertes la fortuna. (na.

Fer. No ha errado el hōbre ningu
Rod. q̄ la ha de errar os prometo.

Fer. Vn hombre fauorecido,
Rodrigo todo lo acierta.

Rod. Abriole el amor la puerta,
y a mi Fernando el oluido.

Fuera desto, vn forastero
luego se lleua los ojos.

Fer. Vos teney's justos enojos,
el es galan Cauallero,
mas no para escurecer

Dentro ruydo de ptales,
y vozes.

1. Braua fuerte?
2. Con que gala
quebró el rexon.
Fern. Que aguardamos?
tomemos cauallios.
Rod. Vamos.
1. Nadie en el mundo le iguala.
Fer. Oyes esta voz? Ro. No puedo
sufrirlo.
Fer. Aun no lo encareces.
2. Vitor setecientas vezes
el Cauallero de Olmedo.
Rodr. Que fuerte quieres que a-
guarde

Fer-

dizen que matan dos vezes,
y a mi sola Ines me mata,
no como pena, que es gloria.

Tell. Tu me verás en la plaça
hincar de rodillas Toros
delante de sus ventanas.

ACTO TERCERO.

Personas del Acto tercero.

| | | |
|---------------|-----------------|---------------|
| Don Fernando. | El Rey. | Criado Mendo. |
| Don Rodrigo. | El Condestable. | Vna Sombra. |
| Don Pedro. | Doña Ines. | Vn Labrador. |
| Don Alonso. | Doña Leonor. | Fabia. Tello. |

Suenen atabales, y entren con Lacayos y rexones Don Rodrigo, y Don Fernando.

Ro. Poca dicha. Fer. Malas fuertes.

Ro. Que pesar? Fer. ¿ se a de hazer?

Rod. Brazo ya no puede ser, que en feruir a Ines aciertes.

Fe. Corrido estoy. Ro. Yo turbado.

Fer. Boluamos a porfiar.

Rod. Es imposible acertar vn hombre tan desdichado.

Para el de Olmedo en efeto guardó fuertes la fortuna. (na.

Fer. No ha errado el hōbre ningū

Rod. ¿ la ha de errar os prometo.

Fer. Vn hombre fauorecido, Rodrigo todo lo acierta.

Rod. Abriole el amor la puerta, y a mi Fernando el oluido.

Fuera desto, vn forastero luego se lleua los ojos.

Fer. Vos teneyis justos enojos, el es galan Cauallero, mas no para escurecer

los hombres q̄ ay en Medina.

Ro. La patria me desatina, mucho parece muger en que lo propio desprecia, y de lo ageno se agrada.

Fer. De siempre ingrata culpada son exemplos Roma, y Grecia.

Dentro ruydo de ptales, y vozes.

1. Braua fuerte?

2. Con que gala quebró el rexon.

Fern. Que aguardamos? tomemos cauallios.

Rod. Vamos.

1. Nadie en el mundo le iguala.

Fer. Oyes esta voz? Ro. No puedo sufrirlo.

Fer. Aun no lo encareces.

2. Vitor setecientas vezes el Cauallero de Olmedo.

Rodr. Que fuerte quieres que a- guarde

Fer-

El Cauallero de Olmedo,

Fernando con estas voces,
Fer. Es vulgo, no le conoces?
1 Dios te guarde, Dios te guarde.

Rod. Que mas dixeran al Rey,
mas bien hazen digan, rueguē,
q̄ hasta el fin sus dichas lleguē.

Fer. Fue siempre barbara ley
seguir aplauso vulgar
las nouedades. *Rod.* El viene
a mudār caballo. *Fer.* Oy tiehe
la fortuna en su lugar.

*Salen Tello con rejon y librea, y
don Alonso.*

Tel. Valientes fuerres por Dios.

Alon. Dame Tello el alazan.

Tel. Todos el lauro nos dan.

Alo. A los dos Tello? *Te.* A los dos
que tu a cauallo, y yo a pie
nos auemos igualado. (do?)

Alon. Que brauo Tello has anda-

Tell. Seys toros desjarrete,
como si sus piernas fueran
rabanos de mi lugar.

Fer. Bolvamos Rodrigo a entrar,
que por dicha nos esperan,
aunque os parece que no.

Rod. A vos don Fernando si,
a mi no, fiao es que a mi
me esperan para que yo
haga fuerres, que me afrenten,
o que algun toro me mate,
o me arrastro, o me maltrate
donde con risa lo cuenten.

Vanse los dos.

Tel. Aquellos te estan mirando.

Alon. Ya los he visto enuidiosos
de mis dichas, y aun zelosos
de mirarme a Ines mirando.

Tell. Brauos faouores te ha hecho
con la risa, que la risa

es lengua muda, que auisa
de lo que pasa en el pecho.
No palauas vez ninguna,
que arrojar no se queria
del balcon. *Alon.* Ay Ines mia,
si quisiese la fortuna,
que a mis padres les lleuase
tal prenda de sucefsion.

Tell. Si haras como la ocasion
deste don Rodrigo pase,
porque satisfecho estoy,
de que Ines por ti se abrafa.

Alon. Fabia se ha quedado en casa
mientras vna buelta doy
a la plaça, ve corriendo,
y di que este preuenida
Ines, porque en mi partida
la pueda hablar, aduirtiendo,
que si esta noche no fuese
a Olmedo, me han de contar
mis padres por muerto, y dar
ocasion sino los viesse
a esta pena, no es razon
tengan bien sueño q̄ es justo.

Tell. Bien dizes, duermā cō gusto,
pues es forçosa ocasion
de temer, y de esperar.

Vase don Alonso. (lo,

Alo. Yo entro. *Tel.* Guardete el cie
pues puedo hablar sin rezelo
a Fabia quiero llegar.
Traygo cierto pensamiento
para coger la cadena
a esta vieja, aunque con pena
de su astuto entendimiento.
No supo Circe, Medea,
ni Hecalelo que ella sabe,
tendra en el alma vna llaue,
que de treynta bueltras fea.
Mas no ay Maestra mejor,
que

Biblioteca Nacional de España

que dezirle que la quiero,
que es el remedio primero
para vna muger mayor.
Que con dos razones tiernas
de amores y voluntad,
presumen de mozedad,
y piensan que son eternas.
Acabóse, llego, llamo,
Fabia, pero soy vn necio,
que hará que el oro precio
y que los años desamo,
porque se lo ha de dezir
el de las paras de gallo.

Sale Fabia.

Fab. Iesus Tello, aquí te hallo,
que buen modo de seruir
a Don Alonso, que es esto
q̄ ha sucedido. *Tell.* No alteres
lo venerable, pues eres
causa de venir tan presto,
que por verte anticipé
de Don Alonso vn recado.

Fab. Como ha andado?

Tell. Bien ha andado,
porque yo le acompañé.

Fab. Estremado fanfarron.

Tell. Preguntalo al Rey, verás
qual de los dos hizo mas,
que se echaua del balcon
cada vez que yo passaua.

Fab. Brauo fauor?

Tell. Mas quisiera
los tuyos. *Fab.* O quié te viera?

Tell. Esta hermosura bastaua
para que yo fuera Orlando.
Tóros de Medina a mi?
viue el cielo que les dá
reuefes desaxarrerando,
de tal ayre, de tal casta,
en medio del regezijo.

que huuo Toro que me dixo
basta señor Tello, basta.
No basta le dixé yo,
y eché de vn tajo bolado
vna pierna en vn tejado.

Fab. Y quantas tejas quebró?

Tell. Esto al dueño, que no a mi,
dile Fabia a tu señora,
que esse moço que la adora
vendrá a despedirse aqui.
Que es fuerza boluerse a casa,
porq̄ no piensan q̄ es muerto
sus padres, esto te aduierro,
y porque la fiesta passa
sin mi, y el Rey me ha de echar
menos, que en efeto soy
su Toricida, me voy
a dar materia al lugar
de vitores, y de aplauso,
si me das algun fauor.

Fab. Yo fauor? *Tell.* Paga mi amor.

Fab. Que yo tus hazas causo?

Basta que no lo sabia,
q̄ te agrada mas? *Tell.* Tus ojos.

Fab. Pues dareté sus antojos.

Tell. Por cauallo Fabia mia
quedo confirmado ya.

Fab. Propio fauor de Lacayo.

Tell. Mas castaño soy que bayo.

Fab. Mira como ancas allá,
que esto de no nos induecas
suelen causar los grefrescos,
no te quite los grefuescos
algun moço de san Lucas.

Que sera notable rifa
Tello, que donde lo vez
todo el mundo, vn toro sea
fumilier de tu camisa,

Tell. Lo ataeado, y el cuydado
bolueran por mi decoro.

El Cavallero de Olmedo,

Fab. Para vn desgarro de vn toro,
que importa estar atacado?

Tell. Que no tēgo a Toros miedo.

Fab. Los de Medina hazen riza,
porque tienen ojeriza
con los Lacayos de Olmedo.

Tell. Como estos ha derribado
Fabia este brazo Español.

Fab. Mas que te ha de dar el Sol
a donde nunca te ha dado.

*Ruido de plaça, y griteria y di-
gan dentro.*

1. Cayó D. Rodrigo. *Aló.* Afuera!

2. Que gallardo, que animoso,
Don Alonso le focorre.

1. Ya se apea Don Alonso.

2. Que valientes cuchilladas!

1. Hizo pedaços el toro.

*Salgan los dos, y Don Alonso
teniendolo.*

Alon. Aqui tengo yo cauallo,
que los nūestros van furiosos
discurriendo por la plaça.

Animo. Ro. Con vos le cobro,
la cayda ha sido grande.

Alo. Pues no sera bien q̄ al caso
boluays, aqui aura criados
que os siruā, porque yo torno
a la plaça, perdonadme,
porque cobrar es forçoso
el cauallo que dexē.

Vase, y sale Don Fernando.

For. Que es esto, Rodrigo y solo,
como estays? *Rod.* Mala cayda,
mal sucefo, malo todo,
pero mas deber la vida
a quien me tiene zeloso,
y a quien la muerte deseo.

Fer. Que sucediēse a los ojos
del Rey, y que viese Ines,

que aquel su galan dichoso
hiziesse el Toro pedaços
por libraros? *Rod.* Estoy loco,
no ay hombre tan desdichado
Fernando de Polo a Polo.

Que de afrentas, que de penas,
que de agrauios, q̄ de enojos
que de injurias, que de zelos,
q̄ de agujeros, q̄ de aflombros.

Alcē los ojos a ver
a Ines, por ver si piadoso
mostraua el semblante catōces,

q̄ como ingrato, y necio adoro,
y veo que no pudiera

mirar Neron riguroso
desde la Torre Tarpeya

de Roma el incendio, como
desde el balcon me miraua,

y que luego en vergonçoso
clauel, de purpara fina

bañado el jazmin del resto
a Don Alonso miraua,

y que por los labios rojos
pagaua en perlas el gusto

de ver q̄ a sus pies me postro,
de la fortuna arrojado,

y de la suya embidioso:

Mas viue Dios que la rifa,
primero que ia de Apolo

alegre el Oriente, y bañe
el ayre de atomos de oro,

se le ha de trocar en llanto
si hallo al hidalguillo loco

entre Medina, y Olmedo.

Fern. Et sabrà ponerse en cobro,

Rod. Mal conoçcis a los zelos.

Fern. Quien sabe que no son mon
struos, (cho)

mas lo q̄ ha de importar mu-
cho se ha de pensar tan poco.

Salen

*Salen el Rey, el Condestable,
y criados.*

Rey Tarde acabaron las fiestas,
pero ellas han sido tales,
que no las he visto iguales.

Con. Dixe a Medina que aprestas
para mañana partir,
mas tiene tanto deseo
de que veas el Torneo
con que te quiere feruir,
que me ha pedido señor
que dos dias se detenga
vuestra Alteza. **Re.** Quando vega
pienso que sera mejor.

Con. Haga este gusto a Medina
vuestra Alteza. **Re.** Por vos sea,
aunque el Infante desea,
con tanta prissa camina
estas vistas de Toledo
para el dia concertado.

Con. Galan y vizarro ha estado
el Cauallero de Olmedo.

Rey. Buenas fuertes Condestable.

Con. No se en el, qual es mayor
la ventura, o el valor,
aunque es el valor notable.

Rey. Qualquiera cosa haze bien.

Con. Con razon le fauore (ee,
vuestra Alteza. **Re.** El lo mere-
y que vos le honreys tambien.

*Vanse, y salen Don Alonso, y
Tello de noche.*

Tello. Mucho auiamos esperado,
ya no puedes caminar.

Alon. Deseo Tello excusar
a mis padres el cuydado,
a qualquier hora es forzoso
partirme. **Tello.** Si hablas a Ines,
que importa señor que estes

de tus padres cuydado. So.
Porque os ha de hallar el dia
en estas rexas. **Alon.** No hara
que el alma me auisara
como sino fuera mia.

Tello. Parece que hablan en ellas,
y que es en la voz Leonor.

Alon. Y lo dize el resplandor,
que da el Sol a las Estrellas.

Leonor en la rexa.

Leo. Es Don Alonso? **Alon.** Yo soy?

Leo. Luego mi hermana saldra,
porque con mi padre esta
hablando en las fiestas de oy.
Tello puede entrar, que quiere
daros vn regalo Ines.

Alon. Entra Tello. **Tello.** Si despues
cerraren, y no saliere,
bien puedes partir sin mi,
que yo te sabre alcanzar.

Alon. Quando Leonor podre entrar
con tal libertad aqui?

Leo. Piense q ha de ser muy presto,
porque mi padre de fuerte
te encarece, que a quererte
tiene el coraçon dispuesto.
Y porque se case Ines,
en sabiendo vuestro amor,
fabra escoger lo mejor
como estimarlo despues.

Sale Doña Ines a la rexa.

Ines. Con quien hablas?

Leo. Con Rodrigo.

In. Mientes que mi dueño es?

Alon. Que soy esclauo de Ines,
al cielo doy por testigo.

In. No soys sino mi señor.

Leo. Agora bien quiero os dexar,

El Cavallero de Olmedo,

que es necesidad estoruar
sin zelos quien tiene amor.

In. Como estays?

Alon. Como sin vida,
por viuir os vengo a ver.

In. Bien auia menester
la pena desta partida,
para templar el contento
que oy he tenido de veros
exemplo de caualleros,
y de las damas tormento.
De todas estoy zelosa,
que os alabassen queria,
y despues me arrepentia
de perderos temerosa.

Que de varios pareceres,
que de titulos, y nombres
os dio la envidia en los hōbres,
y el amor en las mugeres.
Mi padre os ha codiciado
por yerno para Leonor,
y agradeciole mi amor,
aunque zelosa el cuidado.
Que aueys de ser para mi,
y assi se lo dixes yo,
aunque con la lengua no,
pero con el alma si.

Mas ay como estoy contenta
si os partis? *Alo.* Mis padres son
la causa. *Inc.* Teneys razon,
mas dexadme que lo sienta.

Alo. Yo lo fiēto, y voy a Olmedo,
dexando el alma en Medina,
no se como parto, y quedo
amor la ausencia imagina,
los zelos sehora el miedo.
Assi parto muerto, y viuo,
que vida, y muerte reciuo,
mas que te puedo dezir
quando estoy para partir

puesto ya el pie en el estribo.

Ando sehora estos dias
entre tantas alpezas
de imaginaciones mias
consolado en mis tristezas,
y triste en mis alegrias,
Tengo pensando perderte
imaginacion tan fuerte,
y assi en ella vengo y voy,
que me parece que estoy
con las ansias de la muerte.
La envidia de mis contrarios
temo tanto, q̄ aunque puedo
poner medios necesarios,
estoy entre amor, y miedo
haziendo discursos varios.
Ya para siempre me priuo
de verte, y desuerte viuo,
que mi muerte presumiendo
parece que esto y diziendo
sehora aquesta te escribo.
Tener de tu esposo el nombre
amor, y fauor ha sido,
pero es justo que me asombre,
que amado, y fauorecido
tenga tal tristeza vn hombre.
Parto a morir, y te escribo
mi muerte, si ausente viuo,
porque tengo Ines por cierto,
que si bueluo, sera muerto,
pues partir no puedo viuo.
Bien se que tristeza es,
pero puede tanto en mi,
que me dize, hermosa Ines,
si partes muerto de aqui
como bolueras despues?
Yo parto y parto a la muerte,
aunque morir no es perderte,
que si el alma no se parte,
como es posible dexarte
quan-

quanto mas boluer a vantei
In. Pena me has dado, y temor
 con tus miedos, y rezelos,
 si tus tristezas son zelos,
 ingrato has sido tu amor.
 Bien entiendo tus razones,
 pero tu no has entendido
 mi amor. **Alon.** Ni tu q̄ ha sido
 estas imaginaciones
 solo vn exercicio triste
 del alma que me atormenta,
 no zelos, que fuera afrenta
 del nombre Ines, que me diste
 de sueños, y fantasias,
 si bien falsas ilusiones,
 han naeido estas razones,
 que no de sospechas mias.
Leonor sale a la rexa.
In. Leonor buelue, ay algo? **Leo.** Si.
Alon. Es partirme? **Leo.** Claro está,
 mi padre se acuesta ya,
 y me preguntó por ti.
In. Vete Alonso, vete, a Dios
 no te quexes, fuerza es.
Alon. Quando querra Dios Ines
 que estemos juntos los dos?
 Aqui se acabó mi vida,
 que es lo mismo q̄ partirme,
 Tello no sale, o no puede
 acabar de despedirse,
 voyme que el me aleñará.
**Al' entrar vna sombra con vna máscara
 cara negra y sombrero y puesta la mano
 en el puño de la espada, se le
 ponga delante.**
 Que es esto, quié va de oyme
 no haze caso, quien es? hablé,
 que vn hombre me atemorize,
 no auiedo temido a tantos.

es don Rodrigo? No dize
 quien es? **Somb.** Don Alonso.
Alonso. Como?
Somb. Don Alonso.
Alon. No es posible,
 mas otro lera, que yo
 soy Don Alonso Mantique.
 Si es iauencion metamano,
 boluio la espalda, seguir le
 de fatino me parece,
 o imaginacion terrible!
 Mi sombra deuio de ser,
 mas no que en forma visible
 dixo, que era Don Alonso,
 todas son cosas que finge
 la fuerza de la tristeza,
 la imaginacion de vn triste.
 Que me quieres pensamiento,
 que con mi sombra me afliges,
 mira que temer sin causa
 es de sujetos humildes.
 O embustes de Fabia son,
 que pretendo persuadirme,
 porque no me vaya a Olmedo
 sabiendo que es imposible.
 Siempre dize, que me guarde,
 y siempre que no camine
 de noche, sin mas razon
 de que la embidia me sigue.
 Pero ya no puede ser
 que don Rodrigo me embidie,
 pues oy la vida me deue,
 que esta deuda no permite
 que vn Cauallero tan noble
 en ningun tiempo la oluide.
 Antes pienso que ha de ser
 para que amistad confirme
 desde oy conmigo en Medina,
 que la ingratitud no viue
 en buena sangre, que siempre:

El Cavallero de Olmedo

entre villanos reside. nobres
Enfin es la quinta essencia
de quantas acciones viles

tiene la baxeza humana
pagar mal, quien bien re cibe.
Vase.

Salen Don Rodrigo, Don Fernando, Mendo, y Layn.

Rod. Oy tendran fin mis zelos, y su vida.

Fern. Finalmente venis determinado.

Rod. No aurà consejo que su muerte impida,

despues, que la palabra me ha quebrado,

ya se entendio la deuocion fingida,

ya supe que era Tello su criado,

quien la en señaua aquel latin que ha sido

en cartas de romance traduzido.

Que honrada dueña recibio en su casa

don Pedro en Fabia, o misera donzella,

disculpo tu inocencia si te abraza

fuego infernal de los hechizos della:

No sabe aunque es discreta lo que pasa,

y assi el honor de entrambos atropella,

quantas casas de nobles caualleros

han infamado hechizos, y terceros?

Fabia que puede trasponer vn monte;

Fabia que puede detener vn risco,

y en los negros ministros de Aqueronte

tiene como en vasallos señorio:

Fabia que deste Mar, deste Orizonte,

al abrafado Clima, al Norte frio

puedo llevar vn hombre por el ayre

le da lisiones, ay mayor donayre?

Fer. Por la misma razon yo no tratara

de mas venganza. *Rod.* Viue Dios Fernando,

que fuera de los dos baxza clara.

Fer. No la ay mayor que despreciar a mando.

Rod. Si vos podays, yo no. *Men.* Señor repara

en que vienen los ecos auisando

de que a cauallo alguna gente viene.

Rod. Si viene acompañado miedo tiene.

Fer. No lo creas que es moço temerario.

Rod. Todo hombre con silencio esté escondido;

tu Mendo el Arcabuz si es necessario,

tendras detras de vn arbol preuenido.

Fern. Que incostante es el bien, que loco y vario,

oy a vista de vn Rey salio lucido,

admirado de todos a la plaga,

y ya tan fiera muerte le amenaza.

Escondanse, y salga Don Alonso.

Alon. Lo que jamas, he temido,

que es algun rezelo, o miedo;

lleuo caminando a Olmedo,

pero tristezas han sido.

Del agua el manso ruido,

y el ligero mouimiento

destas ramas con el viento

mi tristeza aumentan mas,

yo camino y buelue atras

mi confuso pensamiento.

De mis padres el amor,

y la obediencia me lleua,

aunq̄ esta es pequeña prueua

del alma de mi valor.

Conozco que fue rigor

el dexar tan presto a Ines,

que escuridad, todo es

horror, hasta q̄ el aurora, *Toca*

en las alfombras de Flora

ponga los dorados pies.

Alli cantan, quien sera,

mas sera algun labrador

que camina a su labor,

loxos parece que esta.

Pero acercando se va

pues como lleua instrumento,

y no es rustico el acento,

sino sonoro, y suave,

que mal la musica sabe

si esta triste el pensamiento.

Cantén desde loxos en el vstuario, y ve

gase acercando la voz, como

que camina.

Que de noche le mataron al Ca-
uallero, (do.

la gala de Medina, la flor de Olme

Alo. Cielos que estoy escuchado,

si es que auisos vuestros son

ya que estoy en la ocasion

de que me estays informando.

Boluer atras como puedo,

inuençion de Fabia es,

que quiere a ruego de Ines

hazer que no vaya a Olmedo.

La voz. Sombras le auisaron,

que no sabiese,

y le aconsejaron

que no se fuese

el cauallero,

La gala de Medina, la flor de

Olmedo.

Alo. Ola buen hõbre el que cantas.

Lab. Quien me llama?

Alon. Vn hombre soy,

que va perdido. *Lab.* Ya voy,

Salen vn Labrador. (paras,

veytrae aqui. *Al.* Todo me es-

donde vas? *Lab.* A mi labor.

Alon. Quiẽ esta cançio te ha dado,

que tristemente has cantado?

Lab. Alla en Medina seõor.

Alon. A mi me suelen llamar

el Cauallero de Olmedo,

y yo estoy viuo. *Lab.* No puedo

deziros deste cantar

mas historias, ni ocasion

de que a vna Fabia la oi,

si os importa, yo cumpli

El Cavallero de Olmedo,

con dezir la cancion, que viene arrogante y necio
Bolued arras, no palseys a afrentar los de Medina,
deste arroyo. *Alo.* En mi noble el que deshonra a don Pedro
fuera esse temor baja. con alcaguetes infames.

Lab. Muy necio valor teneys, *Alo.* Si fuerades alomenos
bolued, bolued a Medina. nobles vosotros, allà,

Alon. Ven tu conmigo. pues tuuistes tanto tiempo

Lab. No puedo. (miedo, me hablarades, y no agora,

Alon. Que de sombras finge el que solo a mi casa bueluo.

Oye escucha, donde fue, Allà en las rejas donde

que apenas sus pasos siento, dexastes la capa huyendo

a Labrador, oye, aguarda, a media noche soberuios.

aguarda responde el eco. Pero confitillo villanos,

Muerto yo? Pero es cancion, que la estimacion os deuo,

que por algun hōbre hizieron q̄ aun siendo tãtos soys pocos.

de Olmedo, y los de Medina *Riñan.*

en este camino han muerto. *Rod.* Yo vengo a matar, no vengo

A la mitad del estoy, a desafios, que entonces

que han de dezir si me bueluo, te matara cuerpo a cuerpo.

gente viene, no me pesa, *Disparen dentro.*

si allà van, irè con ellos. Tirale. *Alo.* Traydores soys,

Salgan don Rodrigo, y don Fernando, pero sin armas de fuego
y su gente. no pudierades matarme.

Rod. Quien va? *Jesus.*

Alo. Vn hombre, no me ven? *Fer.* Bien lo has hecho Mendo.

Fer. Detengase. *Alo.* Cavalleros, *Alo.* Que poco credito di

si a caso necesidad a los auisos del cielo,

los fuerça a passos como estos, valor propio me ha engañado

desde aqui a mi casa ay poco, y muerto envidias, y zelos.

no aurè menester dineros, Ay de mi, que hare en vn cãpo

que de dia, y en la calle *Sale Tello.*

se los doy a quantos veo ran solo. *Tell.* Pena me dieron

q̄ me hazen honra en pedirlos. estos hombres que acavallo

Rod. Quite se las armas luego. van àzia Medina huyendo.

Alo. Para que? *Rod.* Para rendillas. Si a don Alonso auian visto

Alo. Saben quien soy? preguntè, no respondieron,

Fer. El de Olmedo. mala señal, voy temblando.

El matador de los toros, *Alon.* Dios mio, piedad, yo muero.

Vos sabeys que fue mi amor
diri-

dirigido a casamiento.

Ay Ines. *Tell.* De lastimosas
quejas, siento tristes ecos.

Azia aquella parte fueran,
no está del camino lejos
quié las da, no me ha quedado
sangre, pienso que el sombrero
puede tenerse en el ayre
solo en qualquiera cabello.
Ha hidalgo. *Alo.* Quien es?

Tell. Ay Dios,
porque dudo lo que veo.
Es mi señor don Alonso?

Alo. Seas bien venido Tello.

Tell. Como señor si he tardado,
como si a mirarte llego
hecho vna fiera de sangre,
traydores, villanos, perros
bolued, bolued a matarme
pues aueys infames muerto
el mas noble, el mas valiente,
el mas galan cauallero
que ciño espada en Castilla?

Alo. Tello, Tello, ya no es tiempo
mas que de tratar del alma,
ponme en tu cauallo presto,
y lleuame a ver mis padres.

Tel. Que buenas nuevas les lleuo
de las fiestas de Medina,
que dira aquel noble viejo
que hara tu Madre, y tu patria,
vengança piadosos cielos!

*Salen don Pedro, doña Ines, doña
Leonora, Fabia, y Ana.*

Ine. Tantas mercedes ha hecho?

Ped. Oy mostrò con su real
mano heroyca y liberal
la grandeza de su pecho.

Medina está agradecida,
y por la que he recibido
a besarla os he traydo.

Leo. Preuiene ya su partida?

Ped. Si Leonor por el Infante
que aguarda al Rey en Toledo:
en fin obligado quedo,
que por merced semejante,
mas por vosotras lo estoy
pues ha de ser vuestro aumêto.

Leo. Con razon estas contento.

Ped. Alcayde de Burgos soy,
besad la mano a su Alteza.

Ine. Ha de auer ausencia Fabia?

Fab. Mas la fortuna te agrauia.

Ine. No en vano tanta tristeza
he renido desde ayer.

Fab. Yo pienso que mayor daño
te espera sino me engaño
como suele suceder,
que en las cosas por venir
no puede auer cierta ciencia.

Ine. Que mayor mal q̄ la ausencia,
pues es mayor que morir.

Ped. Ya Ines, que mayores bienes
pudiera yo desear
si tu quisieras dexar
el proposito que tienes.

No porque yo te hago fuerça,
pero quisiera casarte.

Ine. Pues tu obediencia no es parte
que mi proposito tuerça,
me admiro de que no entiédas
la escasion. *Ped.* Yo no la sè,

Leo. Pues yo por ti la dire
Ines como no te ofendas.

No la casas a su gusto,
mira q̄ presto. *Ped.* Mi amor
se queja de tu rigor,
porque a saber tu disgusto

El Cavallero de Olmedo,

no lo huiera imaginado.

Leo. Tiene inclinacion Ines
a vn cauallero despues (rudo,
q̄ el Rey de vna Cruz le ha hō
que esto es deseo de honor,
y no poca honestidad.

Ped. Pues si el tiene calidad,
y tu le tienes amor,
quien ha de auer que replique,
casate en buen hora Ines,
pero no fabrè quien es?

Leo. Es don-Alonso Manrique.

Ped. Albricias huiera dado.
El de Olmedo? **Leo.** Si señor.

Ped. Es hombre de gran valor,
y desde agora me agrado
de tan discreta eleccion,
que si el abito rehusaua,
Èra porque imaginaua
diferente vocacion.

Habla Ines no estes ansí?

Ine. Señor Leonor se adelanta,
que la inclinacion no es tanta
como ella te ha dicho aqui.

Ped. Yo no quiero examinarle,
sino estar con mucho gusto
de pensamiento tan justo,
y de que quieras casarte.
Desde agora es tu marido,
que me tendre por honrado
de vn yerno tan estimado,
tan rico, y tan bien nacido.

Ine. Beso mil vezes tus pies,
loca de contento estoy

Fabia. **Fab.** El parabien te doy
sino es pesame despues.

Leo. El Rey. **Ped.** Llegad a besar
su mano. **Ine.** Que alegre llego.

**Salen el Rey, el Condestable, y gente, y
D. Rodrigo, y D. Fernando.**

Ped. Dè vuestra Alteza los pies
por la merced q̄ me ha hecho
d-^a Alcaydia de Burgos
a mi, y a mis hijas. **Rey.** Tengo
bastante satisfacion
de vuestro valor don Pedro,
y de que ma aueys seruido.

Ped. Por lo menos lo deseo.

Rey. Soys casadas? **Ine.** No señor.

Rey. Vuestro nombre? **Ine.** Ines.

Rey. Y el vuestro? (rece

Leo. Leonor. **Con.** Don Pedro me-
tener dos gallardos yernos,
que estan presentes señor,
y que yo os pido por ellos
los caseys de vuestra mano.

Rey. Quiè sō? **Ro.** Yo señor pretèdo
con vuestra licencia a Ines.

Fer. Y yo a su hermana le ofrezco
la mano, y la voluntad.

Rey. En gallardos caualleros
empleareys vuestras dos hijas
dō Pedro. **Ped.** Señor no puedo
dar a Ines a don Rodrigo,
porque casada la tengo
con don Alonso Manrique
el Gauallero de Olmedo,
a quien hizistes merced (tō;
de vn abito. **Rey.** Yo os prometo
que la primera Encomienda
sea suya.

Rod. Estrano suceso? (bre

Fer. Tè prudècia. **Rey.** Porq̄ es hō;
de grandes merceimientos,

Sale Tello.

Tel. Dexadme entrar.

Con. Quien da voz es?

Con. Con la guarda yn escañeto;

QUE

q̄ quiere hablarte. Rey. Dexadle.
 con. Viene llorando, y pidiendo
 justicia.

Rey. Hazerla es mi oficio,
 esso significa el cetro.

Tell. Inuidiosissimo don Iuan,
 que del Castellano Reyno,
 a pesar de tanta enuidia
 gozas el dichoso Imperio.
 Con vn cauallero anciano
 vine a Medina pidiendo
 justicia de dos traydores,
 pero el doloroso exceso
 en tus puertas le ha dexado,
 sino desmayado, muerto.
 Con esto yo que le siruo
 rompí con atreuimiento
 tus guardas, y tus oydos,
 oye paes te puso el cielo
 la vara de su justicia
 en tu libre entendimiento,
 para castigar los malos,
 y para premiar los buenos.
 La noche de aquellas fiestas,
 que a la Cruz de Mayo hizierõ
 caualleros de Medina,
 para que fuesse tan cierto,
 que donde ay Cruz ay päsion,
 por dar a sus padres viejos
 contento de verle libre
 de los Toros, menos fieros;
 que fueron sus enemigos,
 partio de Medina a Olmedo
 Don Alonso mi señor,
 aquel ilustre mancebõ,
 que merecio tu alabança,
 que es raro encarecimiento.
 Quedeme en Medina yo,
 como a mi cargo estuuieron
 los jaezes, y cauallos,

para tener cuenta dellos.
 Ya la destocada noche,
 de los dos Polos en medio
 daua a la traycion espada,
 mano al hurto, pies al miedo.
 Quando parti de Medina,
 y al pasar vn arroyuelo,
 puente y señal del camino,
 veo feys hombres corriendo
 aza Medina turbados,
 y aũque juntos descõpuestos.
 La Luna que salio tarde,
 menguado el rostro sangrieto,
 me dio a conocer los dos,
 que tal vez alumbra el cielo
 con las hachas de sus luzes
 el mas escuro silencio,
 para que vean los hombres
 de las maldades los dueños,
 porque a los ojos diuinos
 no huuiesse humanos secretos.
 Paso adelante, ay de mi,
 y embuelto en su sangre veo
 a Don Alonso espirando,
 aqui gran Señor no puedo,
 ni hazer resistencia al llanto,
 ni dezir el sentimiento.
 En el cauallo le puse
 tan animoso, que creio,
 que pensauan sus contrarios;
 que no le dexauan muerto.
 A Olmedo llegõ con vida,
 quanto fue bastante, ay cielo,
 para oyr la bendicion
 de dos miserables viejos,
 que enjugauan las heridas
 con lagrimas, y con besos,
 Cubrio de luto su casa,
 y su Patria, cuyo entierro
 ferá el del Fenix Señor,

El Cauallero de Olmedo,

después de muerto viuiendo
en las lenguas de la fama
a quien conocen respeto
la mudanza de los hombres,
y los oluidos del tiempo.

Rey. Estraño caso! Inc. Ay de mi!
Ped. Guarda lagrimas y extremos.
Ines para nuestra casa.

In. Lo que de burlas te dix
señor de veras te ruego,
y a vos generoso Rey
destos viles Caualleros
os pido justicia. Rey. Dime,
pues pudiste conocerlos

quien son estos dos traydores,
donde estan, que viue el cielo
de no me partir de aqui
hasta que los dexé presos.

Tel. Presentes estan señor,
don Rodrigo es el primero,
y don Fernando el segundo.

Cond. El delito es manifesto,
su turbacion lo confessa.

Ro. Señor escucha. Rey. Prêdedlos,
y en vn teatro mañana
cortad sus infames cuellos,
fin de la tragica historia
del Cauallero de Olmedo.

Fin de la Comedia del Caua-
llero de Olmedo.



EL

Biblioteca Nacional de España